

Un Eco en el bosque:

“Seis paseos por los bosques narrativos” de Umberto Eco

JUAN DIEGO ÁLVAREZ MARTÍNEZ¹

Hagamos un ejercicio. Imaginemos que leemos la novela “Dracula” de Bram Stoker. Mientras recorremos la obra, nos topamos con diferentes vivencias de los personajes mediante cartas y diarios, los cuales son un método usado por el narrador para desarrollar su relato. El libro tiene una historia fija. Un inicio, un nudo y un desenlace que no varía sin importar las veces que se lea la obra. Tenemos un grupo de personajes que juegan ciertos roles, cuyas acciones siempre serán las mismas. Sin embargo, hay algo que nosotros como lectores agregamos a la novela cada vez que la leemos: emociones. Para nosotros es una historia de terror en tanto interpretamos sus elementos en términos de intriga, suspenso o temor. Si para un lector una figura siniestra, con piel pálida, manos frías y largos colmillos se interpretara en términos de risa, el libro sería una comedia. Si en vez de ello, vemos con tristeza la historia del personaje Lucy Westenra, quien sucumbe ante el poder de Drácula, entonces el libro se convierte en un drama.

Nosotros como lectores modificamos por completo el contexto de una historia de acuerdo a la perspectiva que condiciona nuestra lectura. Existen muchos estudios que analizarían la historia de Stoker desde la importancia de sus personajes, o la forma como fue escrita, o el contenido del relato como tal. Por ello, es fácil olvidar que un lector es también un participante activo en la construcción textual. Es por ello que Umberto Eco dedicó algún tiempo a analizar de manera lúcida la relación entre quien escribe y quien lee un libro (en varios obras además, como *Lector in fabula* o *Los límites de la interpretación*).

“Seis paseos por los bosques narrativos”, texto que deseamos revisar aquí, es una obra del maestro italiano que recoge una serie de conferencias impartidas en 1992 y 1993. En el texto, Eco “diseciona” aquellas reglas, compromisos e interacciones entre un autor y un lector. Según él, el papel que desempeña una persona que lee un texto es tan importante como aquel que, en algún punto, decide escribirla. Para exponer sus ideas, utiliza varias metáforas, las cuales hacen referencia al ingreso, de manera individual, a un bosque para interpretar la naturaleza que lo caracteriza. Más allá de todos los aportes de Eco a un sinfín de campos académicos,

¹ Estudiante del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. jd.alvarezm@hotmail.com

SEIS PASEOS POR LOS BOSQUES NARRATIVOS

Umberto Eco



Editorial Lumen

es importante destacar que era, ante todo, un lector. Un hombre capaz de apropiarse de la fuerza de los textos que llegaban a sus manos.

Al interior del bosque

El primero de los seis “paseos” en su obra se titula: *Entrar en el bosque*. Este primer acercamiento sugiere el trabajo de exploración por parte del lector, pues debe reconocer el bosque como un texto en el cual hay elementos conocidos y desconocidos. Esto se puede comprender si pensamos que un relato está condicionado por nuestras expectativas, experiencias y conocimiento adquirido. Existen tres tipos de personas que se acercan a una obra: El lector de primer nivel, aquél que solo pasa por el libro para descubrir cómo desenlaza el relato.

...bosques narrativos

El lector de segundo nivel que buscan descubrir cuáles son las intenciones del texto como tal. Lo que propone un relato en términos de historia, contexto y desarrollo. Y por último quienes buscan descubrir al autor mediante sus palabras. Estos últimos son los “lectores ideales”, quienes Eco considera como los viajeros que se sumergen en el “bosque” de una obra y conviven en él hasta apropiarse del mismo.

El segundo paseo se denomina: *El bosque de Loisy*. En este caso el italiano explica, a partir del trabajo Gérard Gennete, la variación entre miradas narrativas. A partir de la *analepsis* y la *prolepsis*, Eco muestra el modo en que los lectores se identifican con diversos puntos de vista de los personajes. La primera figura supone una introspección del personaje que se remonta hacia acontecimientos del pasado, mientras que la segunda hace una proyección sobre lo que podría pasar si los hechos continúan en la misma secuencia de acontecimientos.

Si volvemos a la obra de Bram Stoker, fácilmente podemos ver que ésta es una *analepsis* de los hechos. Por ejemplo, el libro comienza desde la perspectiva de Jonathan Harker, quien relata todo lo que vivió en la mansión del infame Conde Drácula y cómo sobrevivió a los terrores de este claustro. De manera concreta, experimentamos el periplo de Harker como si los sucesos nos hubiesen ocurrido a nosotros. Por su parte, Eco comprende este tipo de relación como un acto íntimo entre el personaje y el lector, pues gracias a la regresión el lector puede presenciar todos los acontecimientos y entrar en la piel del personaje al tratar de recordar con él.

Si bien el libro de Eco que estamos revisado está orientado al mundo escrito, a la literatura en primer caso, sus ideas

pueden aplicarse en diversas plataformas narrativas, por ejemplo, el cine. El director Quentin Tarantino nos presenta diversas modificaciones de los acontecimientos a través de las variaciones del orden del relato. En el filme “Pulp Fiction” (1994) vemos a un grupo de personajes que se cruzan gracias a una serie de acontecimientos compartidos. A su vez, las acciones centrales se narran de manera no lineal, lo que permite al espectador interpretador de maneras diferentes las vinculaciones temporales del filme y reconocer el relato como algo variable según el personaje que sirve de punto de vista.

“Detenerse en el bosque” es el tercer paseo, el cual explica los tipos de tiempo que se usan al narrar. Eco analiza la manera cómo se relacionan diferentes temporalidades en un relato. El tiempo de lectura se vincula con el tiempo que propone la historia y, además, con la posibilidad de modificar la temporalidad a partir del discurso que modula la historia propuesta. El ritmo con el que se consume la obra también afecta el relato, pues es diferente una lectura continua a una lectura pausada, acompañada de actividades de otro tipo. Para Eco la importancia de estas variaciones radica en el hecho de que nosotros, como lectores, modificamos el tiempo de una historia.

Hay un contrato implícito entre lector y autor. Dicho contrato es explicado en el capítulo “Los bosques posibles”. Todo autor hace una promesa que invita al lector a entrar en un mundo imaginario (que se mide por la verosimilitud de la historia narrada únicamente). Al interior del texto el mundo propuesto por el autor para el lector es real, y esto supone una lógica propia que debe ser comprendida y asimilada. Todo lo que sucede en la historia es posible gracias

a unos parámetros que el autor plantea, y se invita al lector a compartir dichas directrices para penetrar en el relato.

Sin duda, este tipo de contrato narrativo va más allá de la literatura. Géneros como la ciencia ficción o la fantasía se destacan por operar a partir del principio de “lógica propia” para validar sus relatos. Y sabemos que el cine (al igual que la literatura, claro) aprovecha este marco para contar sus historias. Pensemos en un ejemplo clásico: “La Guerra de las Galaxias” (1977). El universo propuesto, mezcla de futurismo e historias maravillosas, es imposible de imaginar en el mundo real. Por eso, George Lucas ofrece una pista clara del contrato narrativo al iniciar cada uno de los filmes que compone esta saga con la frase: “Long time ago in a galaxy far far away...” (“Hace mucho tiempo en una galaxia muy muy lejana...”). La frase puede parecer simple y con el único propósito de explicarle al espectador en qué momento está ubicada la historia. Sin embargo, su verdadera función es activar el contrato narrativo, orientar a la audiencia: ‘a partir de aquí usted está a punto de entrar en un mundo totalmente diferente al que habita’.

En el capítulo “El extraño caso de Rue Servandoni” Eco analiza el aporte del lector a la obra, en particular el conocimiento previo que posee antes de leer. A manera de contexto, nuestra mente llena los vacíos que no son explicados en los libros. Por ejemplo, en el “Viaje al centro de la tierra” de Julio Verne no hay un capítulo donde el escritor diga: “estamos en un planeta llamado Tierra, y en el corazón de él existe un núcleo que lo sostiene”. Este tipo de conocimiento es agregado por el lector, pues quien escribe la obra asume que hay detalles que deberían ser conoci-

dos. Si bien esto podría sonar como una excusa para que los escritores no den detalles que consideran innecesarios, no es algo que aplique a todos los libros existentes. La ciencia ficción, por poner un caso, al tener la posibilidad de crear mundos propios, se vale de sus propios referentes.

El último bosque tiene como título: “Protocolos ficticios”. Eco resume todo lo escrito en su libro mediante relatos como “La caperucita roja”, “Las aventuras de Pinocho”, “El cadáver acusador”, “Los viajes de Gulliver” y autores como Edgar Allan Poe, Julio Verne, Shakespeare, H.P. Lovecraft y muchos otros que definieron la literatura como hoy la conocemos. A manera de puesta en situación, este paseo tiene como mérito mostrar las relaciones complejas entre ficción y realidad.

Al salir del bosque

Como si se tratara de un susurro, de un eco que Eco deja en su libro, nos gustaría destacar una bella idea: cada vez que una persona sale de un “bosque” (léase relato) será alguien totalmente diferente. Una vez el escritor de un libro ha establecido una relación con el lector, este ya es partícipe de un nuevo mundo, ampliará su propia experiencia de lo real. Es fácil pensar que la lectura es un acto unidireccional. Sin embargo Eco, escritor de innumerables textos e incansable lector de muchos más, nos revela que no es posible la pasividad, que en todo texto tiene lugar un diálogo de varias voces. Un lector de “primer nivel”, nos dice, es quien asume cada historia como un desafío.

Referencias

- Bender, L. (productor), Tarantino, Q. (director). (1994). *Pulp fiction*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Miramax Films.
- Eco, U. (1993). *Lector in fabula*. Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (1996). *Seis pasos por los bosques narrativos*. Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (2016). *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Ediciones Debolsillo.
- Kurtz, G. (productor) & Lucas, G. (director). (1977). *Star Wars*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Lucasfilm.
- Stocker, B. (2005). *Drácula*. Barcelona: Ediciones Debolsillo.